

▶ VIENE DE LA PÁGINA 2

personas, con lo que aseguraban que lo ocurrido había sido un «fatal accidente imposible de evitar». Justo en ese momento, otro susto. Una pequeña de unos tres años se atragantaba con un caramelo. El padre la llevó en volandas hacia una dotación de la Cruz Roja, donde conseguían que la niña lo vomitase con varias maniobras y que el susto no llegara a más.

Poco después llegaban al lugar de los hechos el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, el concejal de Cultura, Damián Caneda, el edil de Seguridad, Julio Andrade, y la de Servicios Operativos y Cruz del Humilladero, Teresa Porrás. Todos ellos, con caras compungidas, se acercaron a la ambulancia, aún presente allí, para interesarse por el estado del menor. El alcalde y Andrade entraban al habitáculo, donde estaban el niño, su padre y los médicos que lo habían atendido, que confirmaban el fallecimiento.

Tras esto, las autoridades decidieron bajar de la carroza de Cruz del Humilladero a los pajes cerca de una hora después. Las demás, paralizadas, sobrepasaron la misma tras el parón. Cabe resaltar que la carroza del rey Baltasar solo había avanzado unos metros en el Ayuntamiento, y estaba parada, junto a la de Melchor y Gaspar, frente a los jardines de Pedro Luis Alonso.

Reanudaron la marcha y los niños de las demás carrozas pasaban atónitos aún sin comprender lo que había pasado. Y es que nada presagiaba tan fatal noticia, en el día de más emoción para todos. Hasta dos horas después del suceso, no se conocía el desenlace.

Sin embargo, y en contra de lo que el sentido común pudiera decidir, numerosos padres continuaban allí con sus hijos y estos miraban sin saber bien qué ocurría. La mayoría, con el cuerpo cortado, decidía irse a casa para olvidar la trágica tarde. De este modo, el túnel de la Alcazaba se convertía en una marea humana que huía del parque.

Un suceso «inevitable»

De hecho, numerosos testigos contaron a **La Opinión de Málaga** el suceso. Un hombre de unos 50 años aseguraba que había sido «inevitable». «Se han metido varios niños y los de la carroza no han podido evitarlo». Otra mujer, aseguraba que antes o después iba a ocurrir un accidente de tal envergadura. «No me extraña, hay niños que cogen los caramelos casi debajo de las carrozas».

Habían pasado varias horas y un Grupo de Investigación de Accidente de Tráfico de la Policía Local continuaba tomando imágenes, declaraciones a los testigos presenciales y tomando las oportunas mediciones, de hecho, uno de los testigos era la fiscal de guardia, que estaba con su familia viendo la cabalgata.

La carroza causante del atropello quedó inmovilizada y será trasladada a un depósito municipal

APOYO A LA FAMILIA**El Málaga CF jugó con brazaletes negros**

▶ Los jugadores del Málaga Club de Fútbol no fueron menos y se sumaron ayer al dolor que provocó la muerte del pequeño nada más conocer la trágica noticia. Tanto es así que todos los jugadores del equipo blanquiazul saltaron al terreno de juego del Estadio Municipal de Riazor con sus respectivos brazaletes negros en el partido de la decimotercera jornada de la Liga BBVA que le enfrentó ante el Deportivo de La Coruña en señal de duelo tras el trágico fallecimiento del niño de seis años en la tarde de ayer durante la celebración de la cabalgata de Reyes en Málaga capital. De esta forma, el club malagueño quiso mostrar su apoyo incondicional a la familia del pequeño tras un fatal suceso que ha causado una gran conmoción en toda la sociedad española.

El padre de Miguel, médico forense, presente en el momento del accidente, lo atendió en la ambulancia**La mayoría de los presentes, con el cuerpo cortado, decidía irse a casa para olvidar la trágica tarde**

pal por si es necesario hacer nuevas pruebas con posterioridad. En las próximas veinticuatro horas se remitirán al juzgado número 2 -el de guardia- las primeras diligencias, y tan pronto como sea posible se terminará el atestado.

El alcalde de Málaga informaba poco después, en la misma plaza del General Torrijos, que se habían decretado dos días de luto y que se suspenderían celebraciones como las cabalgatas de hoy Ciudad Jardín, Palma-Palmilla y Teatinos. «Nuestros pensamientos están con la familia, ya les hemos trasladado el pésame», afirmaba un compungido Francisco de la Torre.

Poco después, el Consistorio de la capital malagueña aseguraba en Twitter que la carroza contaba con las medidas seguridad precisas y la vigilancia de quince personas, doce de ellos voluntarios acreditados, dos de protección civil y un agente de la Policía Local. En otro mensaje, el Ayuntamiento explicaba que la Cabalgata «mueve decenas de miles de personas» y que modificar el recorrido «podría provocar problemas de orden público y seguridad, de ahí la decisión».

También afirmó que el alcalde «pudo conversar con el padre del niño fallecido, quien expresó su voluntad de que la cabalgata de Reyes continuara».



La UVI móvil en la que permanecía el cuerpo del niño, rodeada de personas. ARCIENEGRA

El Ayuntamiento decidió que continuara la cabalgata y decreta dos días de luto

▶ Tras sopesar y valorar los pros y contras, el alcalde y su equipo decidieron que prosiguiera por la complejidad y para no dañar la ilusión de los niños

MARINA FERNÁNDEZ MÁLAGA

■ La ambulancia acababa de irse y los concejales y el alcalde reunidos en la plaza del General Torrijos debatían qué hacer. Los motivos eran sobrados para anularla, pero miles de niños esperaban con ilusión, varias calles más allá, ver la comitiva de los Reyes Magos.

El alcalde, Francisco de la Torre, y los ediles Julio Andrade, Damián Caneda y Teresa Porrás estaban hechos un mar de dudas.

Caneda y De la Torre argumentaban que lo más adecuado era anularla, pero un alto mando de la Policía Local aseguraba que podía ser caótico, tanto como modificar su recorrido. Del otro lado estaban Porrás y Andrade, que consideraban que eran miles los niños que esperaban ansiosos ver a sus majestades.

El alcalde recordaba que el padre de Miguel le había autorizado a que la cabalgata continuase. Por eso, debatían qué hacer mientras la prensa y numerosos curiosos se interesaban. La comitiva iba por la plaza de la Marina con todas las carrozas, salvo la del siniestro, la número siete de la Cruz del Humilladero.

De la Torre consideraba que si la marcha proseguía, muchos niños podían hoy lamentar que sus ídolos tiraran caramelos en un ambiente festivo. Pero la dificultad para parar la marcha, junto a los miles de chiquillos que esperaban la cabalgata fueron argumentos de peso para decidir finalmente que continuaría para que quienes no habían sido testigos del suceso disfrutaran de la

ACCIDENTE**Facua pide vallas en las cabalgatas**

▶ La asociación de consumidores Facua expresó ayer su pesar por la muerte del niño de seis años atropellado en la cabalgata y exigió que los cortejos tengan vallas que impidan acercarse al público en caso de no contar con efectivos suficientes.

En un comunicado, el portavoz de Facua, Rubén Sánchez, dijo que una tragedia como ésta debe llevar a la reflexión sobre si las medidas de seguridad en las cabalgatas resultan suficientes o deben modificarse para que «lo ocurrido en Málaga nunca se repita».

El portavoz de Facua recuerda que hay ayuntamientos que han decidido que en sus cabalgatas ya no se tiren caramelos desde las carrozas como «medida de precaución». «Sean cuales sean los formatos de cabalgatas que cada ayuntamiento apruebe, deben garantizar siempre protocolos de seguridad que minimicen el riesgo de accidentes».

fiesta. De la Torre señaló que «son cosas que inevitablemente ocurren». «No ha habido forma de cortar el recorrido y no cabe acelerarlo porque disminuiría la seguridad», dijo.

Así, el regidor aseguraba que la decisión tomada era «la menos mala». Decidieron suprimir la parte final del recorrido, en la que los Reyes Magos iban a hacer una ofrenda al Belén luminoso situado en la plaza del Obispo, en la

Catedral. Terminó por tanto hacia las 21 horas en el Ayuntamiento, de donde había partido hacia las 15.15 horas.

Francisco de la Torre informó a la prensa de que la ciudad iba a decretar dos días de luto por el fallecimiento del menor, y aunque aún debía ponerse en contacto con los grupos de la oposición, mostró su convencimiento de que apoyarían la medida propuesta por el equipo de gobierno.

La comitiva

La cabalgata había comenzado a las 17.15 horas de la tarde, tras salir los reyes y sus pajes de la Alcazaba, donde habían pasado la noche. Tras hacer el camino a pie y saludar a niños y no tan niños, estos se dirigieron al Ayuntamiento, donde Ricardo Ortega, de seis años, leyó una carta en la que apeló a la solidaridad, a la esperanza y a la generosidad. «Que nuestra ciudad siga siendo la mejor para vivir», concluyó. Tras esto, comenzó la comitiva, compuesta por doce carrozas que abrían paso a las de sus majestades. Estos repartieron un total de 14.000 kilos de caramelos.

Los Reyes Magos declararon a este periódico antes de montarse en sus carrozas que los niños de Málaga habían sido muy buenos y que les traerían todo lo que habían pedido. Las caras de ilusión de la mayoría seguían anoche tras ver a sus «ídolos» como los llamó Francisco de la Torre. A buen seguro ayer, después de conocer la noticia, estaban tristes y desconsolados por lo que había pasado.